Mirando hacia dentro…

CANTO

MOTIVACIÓN INICIAL:

Estamos aquí, Señor, y no es casualidad... Hemos venido aquí con unas motivaciones más o menos claras, pero con el convencimiento de que nuestro servicio queremos ponerlo en manos de Dios para que Él haga su obra, y dejemos que Él actúe por medio de nosotr@s.

Son muchas las cosas que podemos programar, evaluar, mejorar, pensar, criticar… Dejemos que Él sea en nosotr@s…

Silencio – reflexión.

BUSCA A DIOS "EN PERSONA":

Un joven inquieto le preguntó a su catequista:

-"Busco a Dios".

Su catequista le dio una larga catequesis sobre Dios, que el joven escuchó con paciencia. Acabada la catequesis, el joven se marchó triste en busca de un sacerdote.

-"Busco a Dios", le dijo llorando al sacerdote.

El cura empezó a predicarle un sermón sobre Dios, explicándole las últimas reflexiones sobre Teología. El joven le escuchó con gran cortesía, pero al acabar, se fue angustiado al obispo a pedirle:

-"Busco a Dios"

Monseñor le leyó una carta pastoral que acababa de publicar en el boletín de la diócesis, pero el joven rompió en sollozos sin poder contener la angustia.

-¿Por qué lloras?, le preguntó el obispo totalmente desconcertado.

-Busco a Dios y me dan palabras", dijo el joven.

Aquella noche, el catequista, el sacerdote y el obispo tuvieron un mismo sueño. Soñaron que morían de sed y que alguien trataba de aliviarles con un largo discurso sobre el agua.

¿Busco yo también a Dios y sólo me ofrecen palabras….? ¿Buscan otros a Dios y sólo ofrezco palabras?

Silencio – reflexión.

Abre tu corazón, no te quedes sólo con las palabras… Las palabras se olvidan, las experiencias dejan huella en nosotr@s, se pueden recordar y revivir. Haz de este momento una experiencia. No vamos a hablar de Dios...., queremos hablar **con Dios.**

Y para hablar con Dios, hay una forma muy sencilla y cercana a todos nosotros: su PALABRA, la PALABRA DE DIOS. Hoy, la Palabra se nos dirige de una forma personal, particular. Hoy la Palabra tiene un mensaje fresco que comunicarnos. Prestemos atención. Escuchemos y

dejemos que cada palabra que Él nos dirige sea esa gota de agua que nos va empapando por dentro.

Jesús los llamó y les dijo: «Vosotros sabéis que los gobernantes de las naciones actúan como dictadores y los que ocupan cargos abusan de su autoridad. Pero no será así entre nosotros. Al contrario, el que quiera ser grande, que se haga el servidor de todos, y si alguno quiere ser el primero , que se haga el esclavo de todos; haced como el Hijo del Hombre, que no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por una muchedumbre.»
(Mt 20, 25-28)

Silencio – reflexión.

Power: "Las manos del Mundo"

ECO DE LA PALABRA Adora, comparte, alaba, sé agradecid@…

PADRE NUESTRO

ORACION FINAL

El Señor ha puesto su mirada sobre nosotros;
ha puesto su confianza y su esperanza.
El Señor Dios ha hablado y cuenta con nosotros.

Jesús, cuenta con nosotros
para devolver la luz donde hay oscuridad.
Cuenta con nosotros
para construir entre todos
la civilización del amor
allí donde hay egoísmo, tristeza y angustia.

Cuenta con nosotros
para luchar por la paz en medio de un mundo
donde muchas veces la solución
se encuentra recurriendo al uso de la fuerza.

Jesús, cuenta con nosotros.
Cuenta con nosotros
para que su Palabra llegue al último rincón de la tierra.
Cuenta con nosotros
para sembrar la semilla de su evangelio;
semilla que produce frutos de fraternidad y amor.

Jesús ha puesto su mirada en nosotros
y nos dice que seamos sal de la tierra.
Sal para dar sentido a la vida;
para hacer ver que merece la pena
ser vivida desde el proyecto de Jesús.

Sal, porque al igual que sin ella
la comida no es agradable, sin Jesús,
sin su presencia viva entre nosotros,
nuestra vida se vuelve insípida.

Nosotros queremos ser sal de la tierra y luz del mundo,
porque nunca como hoy su papel es tan importante;
porque siempre tendrá algo que decir.
Nosotros queremos ser sal que dé sentido y felicidad al mundo.

Cuenta con nosotros, Señor.
Queremos ser luz que ilumine
y muestre el verdadero rostro de Dios, el Dios Amor.
Cuenta con nosotros, Señor. Amén.